

# Articulaciones entre feminismos, derechas y conservadurismos. Una revisión conceptual y contextual desde la Argentina actual<sup>1</sup>

---

Guadalupe Ivana Jancik<sup>2</sup>

Martina Kaplan<sup>3</sup>

Renata Kiefer<sup>4</sup>

## Resumen

El artículo reconstruye distinciones conceptuales entre *antigénero* y *antifeminismo* con ejemplos prácticos de la política argentina: la emergencia de un feminismo libertario, las articulaciones del Encuentro Plurinacional de mujeres y disidencias sexo-genéricas y la implementación de la educación sexual en Entre Ríos. Como hipótesis central plantea la existencia de articulaciones entre feminismos y conservadurismos, que posibilitan identificar al momento actual como *antigénero*.

**Palabras clave:** ANTIGÉNERO- ANTIFEMINISMO- FEMINISMO DE DERECHAS- GÉNERO- ARGENTINA.

## Abstract

The article reconstructs the conceptual distinctions between antigender and antifeminism with practical examples from Argentine politics: the emergence of a libertarian feminism, the articulations of the Plurinational Meeting of Women and gender dissidence, and the implementation of sex education in Entre Ríos. As a central hypothesis, it proposes the existence of articulations between feminisms and conservatism, which allow us to identify the current moment as anti-gender.

**Keywords:** ANTIGENDER- ANTIFEMINISM- RIGHT-WING FEMINISM- GENDER- ARGENTINA.

---

<sup>1</sup> Una versión preliminar de este artículo fue presentada en junio de 2024 en las “IV Jornadas de Estudios Socioeconómicos del Litoral” organizadas por la Facultad de Ciencias Económicas de la UNER y el Instituto de Ciencias Sociales (INES) CONICET-UNER. El trabajo es fruto de lecturas y reflexiones realizadas colectivamente en el grupo de estudio “Con los pies en la tierra. Diálogos interdisciplinarios sobre la coyuntura y problemáticas regionales actuales” con sede en el INES (CONICET-UNER).

<sup>2</sup> Becaria doctoral de CONICET en INES-CONICET/UNER, Argentina. [guadajancik@gmail.com](mailto:guadajancik@gmail.com)

<sup>3</sup> Becaria doctoral de CONICET en INES-CONICET/UNER, Argentina. [kaplan.martix@gmail.com](mailto:kaplan.martix@gmail.com)

<sup>4</sup> Becaria doctoral de CONICET en INES-CONICET/UNER, Argentina. [renata.kiefer@uner.edu.ar](mailto:renata.kiefer@uner.edu.ar)

## I. Introducción

En las últimas décadas, en un contexto de avanzada y recrudescimiento de la crisis del orden social vinculada a las formas actuales del capitalismo financiarizado, se ha venido consolidando la idea del género o *ideología de género* como una cuestión peligrosa. Son varias las autoras que vienen advirtiendo, desde teorías críticas, una *vuelta* del capitalismo (Fraser, 2023) que se combina en la actualidad con otras opresiones que van más allá del sistema económico y adquieren carácter global (Brown, 2020; Butler, 2024; Fraser, 2023). Esto es, un contexto que aglutina contradicciones y conflictos propios de la actual coyuntura en cada territorio, con las injusticias estructurales que ya conocemos (explotación de clase, dominación sexo-genérica y racismo/colonialismo). En este contexto la idea de género se presenta como una de las principales enemigas a combatir.

Morán Faúndes (2022) ha señalado que el momento actual es de una expansión de demandas insatisfechas a las que un ensamblaje de derechas neoliberales y conservadoras busca dar respuesta. Con un estilo populista y apelando a una batalla contra el *marxismo cultural*, rechazan abiertamente la *ideología de género* y la corrección política. Con *ideología de género* hacen referencia a todas las teorías que encuentran una diferenciación entre sexo biológico y género. Este discurso incluye una dimensión conspirativa al asegurar que existe un plan de la izquierda para modificar la naturaleza humana, siendo usualmente Judith Butler el gran blanco de ataques, acusada de ser su principal ideóloga (Stefanoni, 2021). A pesar de esto, autores como Agustín Laje y Nicolás Márquez encuentran el origen de la *ideología de género* en *El Segundo Sexo* de Simone de Beauvoir (Expósito y Saidel, 2021).

Este artículo sigue la hipótesis de la existencia de articulaciones hegemónicas que posibilitan alianzas contextuales entre feminismos, derechas y conservadurismos, caracterizando al momento actual como antigénero. A lo largo de estas páginas reconstruiremos una distinción conceptual entre *antigénero* y *antifeminismo* con ejemplos prácticos de la política argentina de este siglo. En sucesivos apartados, nos referiremos a la aparición de grupos feministas de derecha, a los conflictos en la configuración del Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Trans, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries (en adelante EPdMLTTBlyNB) y a las disputas por la implementación de la educación sexual en Entre Ríos.

La idea de escribir este artículo parte de nuestro interés por contar con herramientas conceptuales que puedan dar cuenta de la construcción de alianzas entre actores que se nos presentan como opuestos: en este caso, el movimiento político libertario y agrupaciones que se autodenominan feministas ¿Es posible pensar en un feminismo libertario? ¿Desde qué teorías podemos explicar estas alianzas?

La lectura de bibliografía sobre estas temáticas y la recuperación de emergentes similares como por ejemplo, los estudios sobre mujeres representantes del conservadurismo, nos permitieron comenzar a trazar algunas distinciones entre la oposición al feminismo y la oposición al género. Empezamos a reconocer que ciertos discursos de mujeres o espacios que se inscriben en los feminismos, pueden presentarse de forma crítica hacia consignas vinculadas al género. También observamos que en escenarios donde no había un feminismo consolidado, se generaron alianzas conservadoras alarmadas por el uso del género en la sanción de normativas. Este recorrido nos condujo a intentar algunas conceptualizaciones que encontramos insuficientes. Por ello, decidimos recuperar las primeras teorizaciones de Laclau y Mouffe (1985), en tanto

sus interrogantes buscan comprender articulaciones que se desconocían hasta ese momento. En su caso, cadenas de equivalencia donde el discurso neoconservador articuló la oposición a lo que llamaron la *burocratización de las relaciones sociales* con una defensa de las desigualdades tradicionales de raza y sexo. En el contexto actual, nos preguntamos si es posible hablar de articulaciones hegemónicas que hacen usos estratégicos del feminismo antagonizando con la idea de género.

En esta dirección, retomamos la propuesta de Graff (2016) de distinguir entre las dimensiones teóricas y políticas para estudiar el crecimiento de la interpelación a la *ideología de género*. Para esta autora, se trata de un concepto débil pero fuerte política y estratégicamente, en tanto constituye antagonismos a partir de un grito de guerra. En línea con esta propuesta, intentaremos dar cuenta de articulaciones contextuales donde los sentidos de las luchas no están fijados de antemano y es preciso acercarse a categorías polisémicas de modo situado. De esta forma, podremos dar sustento teórico a aquello que produce perplejidad: la construcción estratégica de alianzas entre libertarianismo y parte de los feminismos.

## II. Aproximaciones conceptuales: *antigénero* y *antifeminismo*

Butler (2024) identifica la aparición de un movimiento anti-*ideología de género* desde los años 90 proveniente de la Iglesia Católica y del Pontificio Consejo para la Familia, encabezado por Joseph Ratzinger antes de ser el Papa Benedicto XVI. Desde ese entonces se ha venido consolidando una alianza entre la derecha católica y la derecha evangélica, que superaron sus diferencias al oponerse al género. En la agenda de estos movimientos el género es un concepto destructivo que se opone a las enseñanzas de Dios y atenta contra los conceptos tradicionales de hombre y mujer, poniendo en jaque el orden heterosexual y el estado natural de la familia organizada mediante el matrimonio heterosexual. He aquí el peligro, nos dice Butler, sobre lo que sucede cuando se cuestiona o se pretende alterar el orden del binarismo sexual, pues no se trata de una agenda que sólo va en contra del concepto de género sino contra el matrimonio de gays y lesbianas, contra los derechos reproductivos de las mujeres, contra madres solteras y padres gays, contra las infancias queers y trans y contra el género en todas las formas que escapan al binarismo varón/mujer. Incluso se opone a las formas de feminismo que afirman que las mujeres pueden sentirse plenas sin tener hijos o que los hombres que no adoptan una posición dominante en la familia siguen siendo hombres. Todos estos modos de vida han sido atacados bajo la idea de género en los últimos años (Butler, 2024).

Por su parte, entendemos al *antifeminismo* por oposición al feminismo. Esto es, como un contramovimiento que está en desacuerdo con las ideas y prácticas de quienes forman parte del movimiento feminista (Lamoureux y Dupuis-Déri en Bonet-Martí, 2020). Tal como sostiene Gago (2019), en los últimos años el movimiento feminista se ha construido como un espectro al que diversos poderes instituidos —eclesial, económico y militar— intentan conjurar. Así, entendemos al feminismo como un discurso teórico-práctico que tiene en su base una idea de justicia de género que busca transformar el orden social instituido.

El antifeminismo se define entonces como dependiente y en respuesta al desarrollo del feminismo, constituyendo una suerte de reverso de éste. Sin embargo, vale la pena recuperar que también es un objeto de investigación en sí mismo, siendo un contramovimiento social diverso, complejo y cambiante. Es posible encontrar una amplia

agenda de investigación que prefiere incluso —al igual que sucede con los feminismos— usar el plural de antifeminismos, debido a la diversidad de formas de organización y repertorios de acción que pueden encontrarse. Algunos de los antifeminismos que mayor desarrollo y capacidad de incidencia política han experimentado son los llamados masculinismos y los antifeminismos de base religiosa (Bonet-Martí, 2020) siendo éstos últimos promotores de un movimiento *antigénero* en los años '90, como hemos desarrollado anteriormente. Nos interesa saber qué es lo nuevo y lo que permanece en estos movimientos, entendiendo que encarnan discursos y prácticas que se reactualizan constantemente.

Consideramos que nos encontramos en un contexto en el que los discursos y articulaciones políticas hegemónicas parecen virar a argumentaciones que apelan a la naturaleza para comprender al género, en oposición a aquellas visiones constructivistas que en las últimas décadas habían posibilitado —no sin conflictos— la articulación de la lucha masiva de los diversos feminismos. Esto configura un escenario que exige herramientas conceptuales que nos permitan salir de esta encerrona de *naturaleza vs. construcción social*, ya que como sostiene Gago (2024), siguiendo a Butler, en el medio de estas discusiones hay sentidos de vidas corporizadas en juego.

Apelamos a una praxis de la interpretación del concepto de género no en un sentido monolítico sino en su potencialidad de desarrollarse en contextos específicos de manera diferente. Como sostiene Leticia Sabsay (2011), se trata de un concepto que es contradictorio pero en esa multiplicidad de significados puede radicar su riqueza:

“(…) si es que el concepto aún funciona, es gracias al hecho de que los feminismos siguen discutiendo qué es el género y cuál es su productividad como herramienta de análisis. De hecho, a la luz de las transformaciones de los últimos treinta años, que todavía pueda funcionar como instrumento analítico seguramente se debe en parte a que se ha dado como un concepto inestable” (Sabsay, 2011).

Sin embargo, también sostenemos que hablar de género implica necesariamente hablar de relaciones de poder, que como intentamos explicar, son articuladas contextualmente en relación al género y se materializan en alianzas políticas estratégicas que pueden variar en un momento u otro y pueden hasta aparecer como contradictorias.

### III. ¿Las libertarias son *antigénero* o *antifeministas*?

En el apartado anterior hemos recuperado los orígenes del movimiento *antigénero* en los años '90 a nivel global. En el contexto Latinoamericano, a partir de estos años también fue creciendo el liderazgo de mujeres en espacios de decisión política en todo el arco ideológico, tanto de sectores progresistas como de derecha. Siguiendo a Giordano (2022), se observan algunos puntos a destacar en lo que respecta a los liderazgos femeninos de las derechas. En general estos no se corresponden con agendas feministas, pero sí engloban demandas en relación al género. La autora muestra que estos sectores tienen su propia agenda de género vinculada a ciertos roles tradicionales de la mujer, lo femenino y su relación igualitaria con los hombres en términos de mérito. Con una crítica al feminismo en tanto teoría y práctica vinculada al movimiento de mujeres que se asocia al progresismo y

sectores de izquierda, las mujeres de derecha realizan un *uso retórico* del discurso feminista apropiándose tácticamente de algunos reclamos para combatir explícitamente la *ideología de género* (Giordano, 2022).

Al calor de los acontecimientos recientes en el escenario argentino —principalmente la llegada de La Libertad Avanza al gobierno— nos parece importante volver a revisar la relación de las derechas con los feminismos, para analizar cómo se vinculan con estos discursos y con las posturas *antigénero*.

Comenzando esta revisión, encontramos en Laje (2016) una suerte de reivindicación hacia un *verdadero feminismo*. En este sentido, el rechazo visceral no es hacia el feminismo en general, entendido como un *movimiento noble que busca la igualdad*, sino hacia una deformación sostenida por algunos sectores. El autor señala que la *lucha noble* fue cooptada por la izquierda y que actualmente el feminismo no sirve a las mujeres sino a una revolución cultural neomarxista (Expósito y Saidel, 2021). Algunas mujeres de derecha, coinciden con su rechazo al feminismo en cuanto se trataría de *otro engaño del progresismo* que busca tratar a las mujeres como víctimas y promover una guerra contra los hombres (Giordano, 2022). Victoria Villarruel, actual vicepresidenta, se posiciona como referente en esta línea. Para Analía Goldentul y Cristian Palmisciano (2023), el debate parlamentario por el acceso al aborto fue la oportunidad de esta derecha tradicional católica para cobrar nuevos bríos y ampliar su base electoral. En declaraciones públicas, Villarruel se diferenció de lo que llama feminismo hembrista y de la ideología de género, lo que además la acercó a las posiciones de Laje.

Por otro lado, en este último año, comenzamos a observar en la denominada *calle online* cómo los seguidores de Javier Milei buscan demostrar que La Libertad Avanza tiene más referentes políticas mujeres que ocupan lugares de decisión de las que pueden contarse en partidos políticos tradicionales. De esta forma ponen el eje en la representación como prueba de ser, paradójicamente, *más feministas* que sus detractores. Desde agosto de 2024, ante la denuncia por violencia de género que presentó Fabiola Yañez contra el ex Presidente Alberto Fernández, estas argumentaciones se intensificaron<sup>5</sup>. Se ha puesto más que nunca el foco en la hipocresía de los dirigentes progresistas, al apropiarse de la lucha feminista mientras cometen atroces actos en privado.

A esto podemos sumar la aparición de grupos de mujeres que se autodenominan feministas y libertarias de derecha. Siguiendo a Vazquez y Spataro (2024) estos grupos están compuestos mayormente por jóvenes que comparten reivindicaciones del feminismo liberal de la primera ola. Están en contra de los cupos y del *victimismo*, creen en la meritocracia y defienden un Estado mínimo y la libre portación de armas para defensa personal. Estas características nuclea a todas las mujeres del espacio, incluso a aquellas que no necesariamente se consideran feministas. Las *Pibas Libertarias* han asistido a marchas como el 8M junto a la reconocida diputada antifeminista Lilia Lemoine, sosteniendo pancartas de “No nos representan”, “Libre portación de armas para defendernos solas sin depender del Estado”, entre otras. Sin embargo, existe una disputa interna entre las libertarias pro-vida y aquellas que defienden la IVE y se reconocen también hijas del *Ni Una Menos* además de herederas del feminismo liberal. Muchas de estas jóvenes se enfrentan a la ambigüedad de estar en contra de ciertas posiciones de los dirigentes de su espacio aunque valoran sus lugares de poder y celebran su ejemplo de

---

<sup>5</sup> “Las reacciones del arco político a las fotos de Fabiola Yañez en la causa por violencia de género” en Diario La Nación (9 de agosto de 2024). Disponible en: [www.lanacion.com.ar/politica/lreaccionesdenunciayanez](http://www.lanacion.com.ar/politica/lreaccionesdenunciayanez)

romper el techo de cristal (Vazquez y Spataro, 2024).

Para este nuevo fenómeno feminista encontramos tres explicaciones posibles. En primer lugar, siguiendo a Morán Faúndes (2023) podría relacionarse con una búsqueda de las derechas de cooptar juventudes. Para el autor, el campo neoconservador le está otorgando centralidad a la juventud como audiencia y como protagonista. En tanto audiencia, se muestra un neoconservadurismo con rostro joven en las redes sociales. Como protagonista, se apunta a la formación de jóvenes para incorporarlos como referentes políticos. Esta centralidad se puede leer por un lado, como una reacción ante las movilizaciones feministas y su alta presencia de jóvenes y por otro lado como un “proyecto de actualización del propio campo neoconservador que pareciera estar mirando hacia su propio futuro” (14). Esta explicación, sin embargo, apunta a la presencia de jóvenes en el marco de una oleada ofensiva contra los derechos sexuales y reproductivos. No alcanza a explicar la aparición de feministas libertarias de derecha, que defienden la IVE y presentan disputas con sus dirigentes más conservadores.

Una segunda explicación, siguiendo a Silvia Elizalde (2015, 2018) tiene que ver con elementos generacionales comunes en las experiencias de las mujeres jóvenes, que en los últimos años han logrado una sexualidad más libre, mayor autonomía, poder de decisión sobre ser madres o no, entre otras cuestiones. Para la autora, estas marcas generacionales dieron lugar a múltiples estrategias para enfrentar las violencias, aunque no todas compartan los repertorios de disputa colectiva y política de los feminismos. Esta explicación es útil para comprender por qué aún considerándose antifeministas, muchas mujeres jóvenes y conservadoras comparten un discurso sobre el empoderamiento femenino. Sin embargo, no alcanza para entender por qué muchas de ellas se unen a los feminismos, disputando los repertorios de acción en su interior y también dentro de sus propios espacios políticos.

En tercer lugar, podemos apelar a una explicación populista. Autores como Ignacio Labaqui (2021) ya identificaban afinidades entre el populismo y el estilo de Javier Milei, incluso antes de que éste logre su primer cargo político como Diputado Nacional. Siguiendo a Weyland y Barr, el autor recupera la acepción del populismo como estrategia política centrada en el apoyo directo y como medio para construir poder basado en la movilización de masas con un vínculo plebiscitario. Sumado a esto y con una acepción centrada en lo discursivo y las identidades al estilo del populismo de Laclau (2005), podemos pensar que al pasar de ser un partido político de minorías a una opción política popular (enmarcado en una alianza primero electoral y luego gubernamental), es inevitable que La Libertad Avanza abra sus puertas para sumar a la mayor cantidad de actores e identidades a su *Nosotros*. También es inevitable en propuestas políticas populares, que se generen ciertas disputas al interior respecto a temas controvertidos, mientras en partidos de minorías políticas estables es más difícil que existan este tipo de disputas.

Desde la propuesta de Laclau y Mouffe (1985), esto implica capturar los significantes flotantes o vacíos que, mediante una práctica articuladora hegemónica, pasan a formar parte de una cadena de equivalencias que construye antagonismos. Aquí, el sentido de las luchas no está dado desde el principio, sino que “es fijado -parcialmente- en la medida en que una lucha sale de sí y, a través de la cadena de equivalencia, se estructura con otras luchas” (204), entre lo necesario y lo contingente. Se trata de un sentido que puede formar parte de distintas articulaciones y distintas luchas.

Por lo dicho, observamos la emergencia de un feminismo libertario de derecha. Esto nos

lleva a reflexionar, en primer lugar, que sería más adecuado nombrar al momento actual como antigénero y por otro lado, nos lleva a preguntarnos por la construcción en marcha del sujeto político del libertarianismo argentino. Una posible lectura, es que el libertarianismo, en cuanto populismo, se encuentra abierto a nuevas articulaciones y un *feminismo bien entendido* con sus demandas de empoderamiento parece haber llegado para articularse a la cadena equivalencial.

A la luz de estas aproximaciones teóricas, buscaremos ahondar sobre dos casos de estudio: las articulaciones producidas en torno al Encuentro Plurinacional de mujeres y disidencias sexo-genéricas de nuestro país y las disputas por la implementación de la educación sexual en Entre Ríos.

#### **IV. Cómo opera lo antigénero en los espacios feministas y en la conformación de políticas públicas**

Fraser (2015) plantea que existe cierta relación entre las corrientes hegemónicas de los movimientos feministas del Norte global con nociones de la igualdad liberal que han sido reformuladas en términos individualistas y meritocráticos alineándose con los valores del mercado financiarizado. Por su parte, Butler (2024) en el marco de la disputa más amplia entre diversos feminismos y transfeminismos alude a que hay también una alianza inconsciente del feminismo predominante de la diferencia sexual con ciertos argumentos de los grupos de derecha al calor del clima de época, lo que nos lleva a reflexionar sobre la reconfiguración del sujeto político de los feminismos hoy. Con esto queremos decir que la cuestión antigénero no es lineal o determinante a ciertos grupos vinculados a espacios religiosos o conservadores, sino que también convive dentro de los feminismos.

En primer lugar, en lo que concierne a las disputas presentes en el espacio de lo que hoy se denomina Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries (EPdMLTTIyNB), estas discusiones sobre el género han formado parte de la dinámica del espacio y han permeado los conflictos por el cambio de nombre de lo que por muchos años fue entendido como Encuentro Nacional de Mujeres (ENM).

Estos espacios federales e itinerantes que en los últimos años han resultado masivos, nucleando a los diversos feminismos argentinos, existen en nuestro país desde 1986 en el marco del retorno a la vida democrática. Es decir, se vienen desarrollando de manera casi ininterrumpida —con excepción de la pandemia por Covid19— desde hace 35 años. Inicialmente fueron promovidos por feministas urbanas de clase media (Tarducci, 2005; Masson, 2007), pero en la actualidad agrupan a diferentes sectores de los feminismos en sentido amplio. Esto configura un escenario compartido sólido y heterogéneo donde se ponen en juego disputas y relaciones de poder, se alojan conflictos propios de las diferencias y a la vez algunos consensos y cuestiones en agendas comunes. De este modo, los EPdMLTTIyNB resultan espacios sociales feministas (Masson, 2007) que se construyen colectivamente con una praxis política propia articulando demandas en una agenda feminista y de género que interpela al Estado y a la sociedad en su conjunto.

Si bien no es el objetivo de este artículo reconstruir su historia, lo que interesa es mencionar cómo este espacio, principalmente entre los años 2016 y 2019, ha tenido fuertes disputas en su interior por su cambio de nombre, tensiones que dialogan con las discusiones de las teorías feministas en relación al género y la diferencia sexual. A lo largo de esos años se comenzó a cuestionar dentro del espacio y a discutir en el marco de sus

talleres temáticos, el entendimiento de la idea de *mujeres* como categoría universal de representación dentro de los feminismos. De este modo, se fueron incorporando a las discusiones con respecto al género, nociones de identidades sexo-genéricas que fueron redefiniendo cómo nombrar, contener, visibilizar y ampliar al conjunto de quienes participan de estos espacios. Fueron años cruciales para el sostenimiento de los encuentros puesto que las posiciones que se pusieron en juego fueron tan antagónicas que amenazaron incluso con la continuidad del espacio: en el año 2019, en la ciudad de San Luis, se realizaron dos encuentros paralelos.<sup>6</sup>

Sin embargo, entendemos que no se trata de leer estos procesos solamente como una confrontación entre posiciones identitarias esencialistas (con argumentos que se pliegan al sexo-biológico) y anti-esencialistas (con argumentos vinculados al género como construcción social y subjetiva) dentro del espacio, sino que es interesante prestar atención a cómo se articularon en este caso ciertos discursos y posiciones identitarias en la práctica política, en contextos que fueron reconfigurando el escenario de alianzas.

Desde la perspectiva de sus participantes, los encuentros son caracterizados como una *caja de resonancia* de lo que ocurre en la sociedad. Año a año pueden mostrar una síntesis de las principales problemáticas socio-políticas del país que se cuelan en la discusión de los diferentes talleres desde los cuales se construyen demandas (Kiefer, 2019). Con esto queremos decir que las disputas en torno al género de los feminismos en general atravesaron también las discusiones dentro de los encuentros, esto es, fueron transversales a los conflictos generados en relación a la transformación del espacio en los últimos años. Si bien la alianza hegemónica que terminó articulando una respuesta a la demanda de cambio de nombre fue aquella que podríamos denominar *pluridisidente*, la posición *antigénero*, en el sentido de cómo lo entendemos en este artículo, atravesó y formó parte activa de la lucha política al interior de los encuentros al calor del clima de época.

En segundo lugar, los conflictos en torno a la idea de género han sido estructurantes en las orientaciones de las políticas públicas de educación sexual en Entre Ríos. En 2003, se promulgó la Ley Provincial 9.501 de Salud Sexual y Reproductiva y Educación Sexual, producto del intercambio entre representantes del Estado, miembros de asociaciones civiles, sectores académicos y movimientos de mujeres. Para Naput, Fernández y Éberle (2016), en aquel entonces no se observaba un grupo de consolidada tradición feminista pero se podía registrar una trama de demandas comunes. De todas formas, el texto legislativo contuvo las preocupaciones de grupos de mujeres de la localidad de Paraná, que consiguieron incorporar en uno de los artículos la referencia a la educación sexual con perspectiva de género.<sup>7</sup> Con la sanción de esta ley se desató una politización reactiva (Vaggione, 2022) en la que sectores conservadores<sup>8</sup> buscaron eliminar la referencia al género y enmarcar la propuesta en “la naturaleza biológica del ser humano y los derechos

---

<sup>6</sup> En octubre del 2022 se llevó a cabo en San Luis el EPdMLTTIyNB. Un mes después, en noviembre de ese mismo año en la misma ciudad se realizó el ENM.

<sup>7</sup> Artículo 4: (...) Se incluirá tanto en las políticas de educación sexual como en la capacitación y formación en los diferentes niveles educativos la perspectiva de las relaciones de género.

<sup>8</sup> Retomando lo planteado por Tomasini (2019) los sectores conservadores centran la sexualidad en las prácticas asociadas a la reproducción y a la generación de familias nucleares, a las que se concibe como la unidad básica de la sociedad. Puede estar basado en concepciones religiosas o seculares de la sexualidad, pero lo común es que el sexo, el género y la sexualidad existen de modo fijo y dicotómico. Se privilegia la expresión de la sexualidad en el marco de una relación estable y heterosexual.

indelegables de la familia con respecto a la formación de los hijos” (Diario de Sesiones, 14/05/2005: 395).

Si bien las pujas en lo legislativo no prosperaron, estos sectores lograron incidir en la ejecución de la política pública al designar como responsables del Programa de Educación Sexual Escolar (PESE) a actores cuyo tránsito en organizaciones eclesiales permitía alcanzar acuerdos con la Iglesia Católica (Kaplan, en prensa). A su vez, junto a representantes de distintos credos se construyó un “Marco Orientador” del programa, donde se hace referencia al género como “la realidad del hombre y la mujer” (Res 0550/06 CGE: 20), despojando al concepto de su potencialidad crítica. En una indagación reciente<sup>9</sup> señalamos que allí se calificaron como “*ideológicas* a aquellas corrientes que buscan desnaturalizar el orden sexual” (Ministerio de Educación, 2023: 350).

En un artículo periodístico que retrata lo acontecido durante aquellos años puede leerse que la Ley N° 9.501 “introdujo un concepto polémico, fuertemente rechazado por la Iglesia Católica: el concepto de género(...) No bien se enteró de ese proyecto, la Iglesia Católica salió a cuestionarlo públicamente, y a afirmar que esa concepción era contraria a la fe cristiana”. Como consecuencia, se elaboró una nueva propuesta con una “visión adecuada a la realidad local, sin alusión a la perspectiva de género” (*Informe Digital*, 2008).

A partir de distintas fuentes, podemos observar que las articulaciones tejidas en contra de la idea de género tienen antecedentes en la provincia y que las mismas se expresaron en las disputas por orientar la educación sexual. A principio de siglo, sectores conservadores se manifestaron en contra de una ley que buscó la implementación de una educación sexual con perspectiva de género. En oposición a este proyecto se esgrimieron argumentos secularizados tales como la referencia a la *realidad* del hombre y la mujer, caracterizando como ideológicas las corrientes que buscan desnaturalizar el orden de género. Estos registros forman parte de los primeros años de la política pública en Entre Ríos. Con el tiempo se produjeron transformaciones, especialmente por la llegada al territorio del Programa Nacional de Educación Sexual Integral (ESI) y años después, del Plan de Prevención del Embarazo No Intencional en la Adolescencia (ENIA).

## V. Conclusiones

La primera conclusión a la que llegamos, a partir de una revisión bibliográfica de la fértil literatura sobre estos temas, es que no es lo mismo hablar de antifeminismo que de antigénero. Hemos definido al *antifeminismo* como un contramovimiento que está en desacuerdo con las ideas y prácticas de los feminismos. Si bien es posible encontrar una variedad de formas de organización y repertorios, el *antifeminismo* más difundido en las últimas décadas en Argentina y la región, es el de base religiosa. De allí nace la idea conspirativa de la *ideología de género* y emerge un activismo *antigénero*. Como hemos desarrollado a lo largo del artículo, con antigénero nos referimos a una oposición activa hacia las teorías y prácticas que diferencian entre sexo biológico y género.

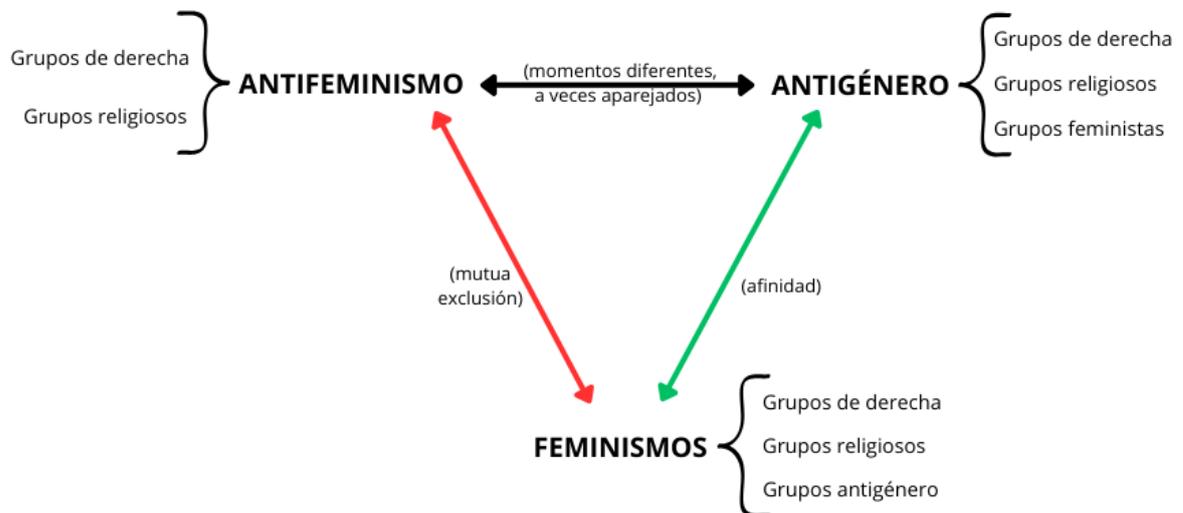
Por lo dicho, si bien *antifeminismo* y *antigénero* son a menudo términos que parecen intercambiables o que muchas veces se usan como sinónimo, esto no es así. A lo largo de

---

<sup>9</sup> El informe sintetiza los resultados del Proyecto de Investigación “La implementación de la ESI en las jurisdicciones del Centro del país. Análisis de los procesos de institucionalización y exploración de buenas prácticas de gestión institucional y pedagógicas en Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe, CABA y PBA” y fue realizado por equipos de investigación de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) en conjunto con el INES UNER/CONICET; la Universidad Nacional de Córdoba (UNC); la Universidad Nacional del Centro (UNICEN) y la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

este trabajo hemos observado cómo estos conceptos han ido evolucionando y cómo lo antigénero ha comenzado a permear muchos discursos feministas. Así lo observamos en las disputas en torno al hoy llamado Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Transexuales, Bisexuales, Intersexuales y No Binaries. En el caso del territorio entrerriano observamos que la oposición al género fue estructurante en el desarrollo de la política de educación sexual. Observamos en este recorrido, que lo antigénero ha adquirido vida propia y que no necesariamente se encuentra ligado al antifeminismo.

En la figura 1 mostramos estas relaciones. *Antifeminismo* y *antigénero* aparecen como dos momentos diferentes. Aunque pueden estar aparejados, esto no siempre ocurre. Como mencionamos, lo antigénero emerge a partir de sectores antifeministas. Al interior de los antifeminismos podemos encontrar grupos de derecha y religiosos, mientras que al interior de lo antigénero podemos encontrar tanto grupos de derecha y religiosos como feministas. Los feminismos, por su parte, pueden abarcar a grupos de derecha, religiosos y antigénero. El antifeminismo y el feminismo son dos conceptos mutuamente excluyentes, ya que el antifeminismo se desarrolla como contramovimiento. Por el contrario, antigénero y feminismo presentan cierta afinidad.



**Fig.1: conceptos, grupos y relaciones**

Por lo expuesto a lo largo del trabajo, sumado a las relaciones de afinidad detalladas, entendemos que el momento actual en Argentina y en la región puede leerse como un momento antigénero. Éste nuclea a grupos de derecha, grupos religiosos y algunos grupos feministas que tejen alianzas estratégicas diversas que oscilan desde el rechazo explícito de las propuestas feministas a un uso táctico de su discurso.

Este artículo nació de nuestro afán de comprender estas articulaciones estratégicas que a simple vista parecen inverosímiles. Creemos que la propuesta de Laclau y Mouffe (1985) resulta la más adecuada para esta tarea, ya que encontramos articulaciones entre discursos feministas y conservadores que antagonizan fuertemente con la idea de género. A lo largo de estas páginas, reconstruimos las distinciones conceptuales entre antigénero y antifeminismo con ejemplos prácticos de la política argentina de este siglo: la emergencia de un feminismo libertario, las disputas por el cambio de nombre del Encuentro Nacional de Mujeres a Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Travestis, Transexuales,

Bisexuales, Intersexuales y No Binaries y por último, las disputas en torno a la implementación de la educación sexual en Entre Ríos.

Nuestra hipótesis sobre la existencia de articulaciones entre feminismos y conservadurismos, posibilita identificar al momento actual como antigénero. Arribamos así, a un pequeño aporte que busca unirse a la literatura actual sobre el tema. Por último, esperamos contribuir a pensar en nuevas articulaciones en un horizonte democrático.

## VI. Bibliografía

- Butler, J. (2024). *¿Quién teme al género?* Paidós. Barcelona.
- Brown, W. (2020b). Si no trabajamos en la resignificación de la libertad perderemos esta batalla, conversación con V. Gago. Blog Tinta Limón (21/11/2020). Recuperado de: <https://tintalimon.com.ar/post/si-no-trabajamos-en-la-resignificaci%C3%B3n-de-la-libertad-perderemos-esta-batalla/> (Consultado 20/03/2021).
- Cámara de Diputados de la Provincia de Entre Ríos (2005) Diario de sesiones, 123º Período Legislativo. Reunión Nro. 6 – 4ta. ORDINARIA. Paraná.
- Consejo General de Educación (2006) Res. 0550/06 del Consejo General de Educación que crea el Marco Orientador del Programa de Educación Sexual Escolar.
- Elizalde, S. (2015). *Tiempo de chicas. Identidad, cultura y poder*. Buenos Aires. Grupo Editorial Universitario.
- Elizalde, S. L. (2018). Las chicas en el ojo del huracán machista: Entre la vulnerabilidad y el "empoderamiento". *Cuestiones Criminales*, 1, 22-40.
- Esquivel, J. C. (2015). Religión y política: la influencia religiosa sobre las definiciones parlamentarias en materia de derechos sexuales y reproductivos. *Permeabilidades activas. Religión, política y sexualidad en la Argentina democrática*, 19-34.
- Expósito, J.E. y Saidel M.L. (2021) ¿Anticomunismo sin comunismo? La construcción del feminismo como enemigo estratégico de las nuevas derechas y el dilema de la reproducción social. *Razón Crítica*, 11, 255-288. Recuperado de: [doi.org/10.21789/25007807.1746](https://doi.org/10.21789/25007807.1746)
- Fraser, N. (2015). *Fortunas del feminismo*. Madrid. Traficantes de Sueños.
- Fraser, N (2017) "El final del neoliberalismo progresista". 17 de enero de 2017 (traducción). Recuperado de: <https://www.sinpermiso.info/textos/el-final-del-neoliberalismo-progresista>
- Fraser, N. (2023). *Capitalismo Caníbal. Qué hacer con este sistema que devora la democracia y el planeta y hasta pone en peligro su propia existencia*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Gago, V. (2019). Cartografiar la contraofensiva: el espectro del feminismo. *Nueva sociedad*, (282), 15-28.
- García Fernández, J., & Kaplan, M. (2020). Al otro lado del río. Reflexiones en torno a la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral en Santa Fe y Entre Ríos. *Tiempo de gestión*, 43-54.
- Giordano V. (2022). Nosotras, ellas y las otras. Las mujeres de las derechas latinoamericanas. *Revista Anfibia*. Recuperado de: <https://www.revistaanfibia.com/mujeres-derechas-latinoamericanas-nosotras-ellas-y-las-otras/>
- Gobierno de la Provincia de Entre Ríos (2003) Ley Nº 9501 Ley de Salud Sexual y

- Reproductiva y Educación Sexual Provincia de Entre Ríos. Adhiere a Ley Nac. N° 25 673
- Goldentul, A. y Palmisciano C. (2023). ¿Hay que temerle a Victoria Villarruel? Disponible en <https://nuso.org/articulo/victoria-villarruel-milei/>
- Graff, A. (2016). 'Gender ideology': Weak concepts, powerful politics. *Religion and Gender*, 6(2), 268-272.
- Informe Digital (01/08/2008). *No habrá cambios en el plan de educación sexual provincial*. Recuperado de: <https://www.informedigital.com.ar/noticia/109373>
- Kaplan, M. (en prensa). ¿Quién le teme a la ESI en Entre Ríos? Disputas por la implementación de la educación sexual "con perspectiva de género" en la ciudad de Paraná.
- Kiefer, R. (2019). ¡Encuentreras!: tienen la palabra. Cuando lo personal se convierte en político. Un análisis del XXXI Encuentro Nacional de Mujeres. Tesis de licenciatura. Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de Entre Ríos. Argentina
- Labaqui, I. (21/09/2021). El pueblo libertario de Javier Milei. Revista Seúl. Recuperado de: <https://seul.ar/milei-populista/>
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Laclau, E (2005). *La razón populista*. Buenos Aires. Paidós.
- La Nación (09/08/2024). Las reacciones del arco político a las fotos de Fabiola Yañez en la causa por violencia de género. Disponible en: <https://www.lanacion.com.ar/politica/las-reacciones-del-arco-politico-a-las-fotos-que-fabiola-yanez-presento-en-la-causa-por-violencia-de-nid08082024/>
- Masson, L. (2007). *Feministas por todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires. Prometeo libros.
- Ministerio de Educación de la Nación Argentina Investigación sobre el derecho a la educación : convocatorias del observatorio del derecho a la educación / 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación de la Nación, 2023.
- Morán Faúndes, J. M. (2022). Ensamblajes entre el activismo neoconservador y el neoliberalismo: mirada desde el sur. *Estudios Sociológicos De El Colegio De México*. 40(119), 391–422. Recuperado de: <https://doi.org/10.24201/es.2022v40n119.2190>
- Morán Faúndes, J. M.(2023). ¿Cómo cautiva a la juventud el neoconservadurismo? Rebeldía, formación e influencers de extrema derecha en Latinoamérica. *methaodos.revista de ciencias sociales*,11(1). Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.17502/mrcs.v11i1.649>
- Naput, A. C., Fernandes, M., Éberle, D. (2016). *Emergencias y transformaciones entre las tramas normativas y las políticas de educación sexual en Entre Ríos. Avances sobre la historización de la Ley provincial 9.501 de Salud Sexual y Reproductiva y Educación Sexual*. VI Coloquio Interdisciplinario Internacional "Educación, Sexualidades y Género". IV Congreso Género y Sociedad, Universidad Nacional de Córdoba, 21, 22 y 23 de septiembre de 2016.
- Sabsay, L. (2011). *Fronteras sexuales: espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Buenos Aires. Paidós
- Stefanoni, P. (2021) *¿La rebeldía se volvió de derecha?*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Tarducci, M. (2005). La iglesia católica y los Encuentros Nacionales de Mujeres. *Revista Feministas*, vol. 13, n°2, pp. 397-402
- Tomasini, M. (2019). "La educación sexual en disputa". Desafíos para las escuelas en un

escenario de transformación social y cultural. Educación, Formación e Investigación Vol. 5 N°8.

Vaggione, J. M. (2017). La Iglesia Católica frente a la política sexual: la configuración de una ciudadanía política. *Cadernos Pagu*, (50).

Vaggione, Juan Marco (2022). El entramado neoconservador en América Latina. La instrumentalización de la ideología de género en las democracias contemporáneas. *Las Torres de Lucca. Revista internacional de filosofía política*, 11(1), 51-64

Vazquez, Melina y Spataro, Carolina (2024) Las hermanas bastardas ¿Se puede ser feminista y mileísta a la vez?. *Revista Anfibia*. 12 de marzo de 2014. Disponible en <https://www.revistaanfibia.com/las-hermanas-bastardas-se-puede-ser-feminista-y-mileista/>